

## DISCURSO DE RECEPCIÓN DEL ACADÉMICO SEÑOR FERNANDO MONTES MATTE

*Don Sergio Molina Silva*  
Académico de Número

Es un privilegio para mí acoger al Padre Fernando Montes Matte en la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales. Lo conozco desde hace muchos años y le tengo cariño y admiración, de ahí la alegría y satisfacción que siento al hacer pública nuestra acogida.

El Padre Montes viene de una familia de 9 hermanos y él es el sexto. Se destaca en los recuerdos de su vida infantil el cariño de su madre y de la mama María, lo que ciertamente ha influido en su carácter acogedor y afectuoso. Los estudios escolares los hizo en el Colegio San Ignacio de Alonso Ovalle; entró a la Compañía de Jesús en el año 1954 y fue ordenado en 1968, diez años después fue Provincial de los Jesuitas en Chile a la edad de 38 años.

El Padre Montes se tituló de Profesor de Religión en la Universidad Católica de Valparaíso, posteriormente obtuvo el título de Licenciado en Filosofía en la Universidad del Salvador en Argentina. En su proceso de formación humanista se licenció primero en Teología y después en Sociología en la Universidad Católica de Lovaina.

Su amplia y diversa formación cultural, junto a su espiritualidad, se han reflejado en sus actividades profesionales, destacándose su condición de Rector de la Universidad Alberto Hurtado desde su creación en 1997 hasta la fecha.

El Padre Montes ha ejercido diversas actividades importantes. Al poco tiempo de regresar de Bélgica con los títulos obtenidos en la Universidad Católica de Lovaina, fue designado Profesor de Teología en la Universidad Católica de Chile; simultáneamente fue encargado de la formación de jóvenes Jesuitas en Chile; fue Superior Provincial de la Compañía de Jesús entre 1978 y 1984; a continuación fue rector del Colegio San Ignacio El Bosque.

Además del tiempo dedicado a la formación de Jesuitas y Laicos, el Padre Montes fue Director de la Revista Mensaje en dos oportunidades, la primera entre 1973 y 1975 y la segunda entre 1992 y 1996. Le correspondió también ejercer la importante función de Administrador general de la Compañía de Jesús entre 1994 y 2.010 y la de Presidente de la Confederación de Religiosos de Chile (CONFERRE) entre 1979 y 1985. Por último, y sólo para señalar las actividades más destacadas del Padre Montes, fue Asesor de la Conferencia Episcopal de Chile durante varios años, lo que no sólo le permitió estar directamente informado del pensamiento de las más altas jerarquías de la Iglesia Chilena, sino que influir en ese pensamiento y en la expresión pública del mismo.

Además de lo señalado es preciso reconocer que sus retiros son seguidos por cientos de personas cada año y su opinión en materias educacionales es apreciada y solicitada por diversos sectores.

En la formación del Padre Montes no sólo influyeron sus estudios, sino la relación con algunas personas tan destacadas como el Padre Alberto Hurtado y el Obispo Monseñor Manuel Larraín.

El Padre Montes no sólo ha tenido preocupaciones intelectuales, su sentido de servicio a los más necesitados lo llevó a vivir en sectores populares, donde compartía no sólo su fe sino sus aficiones a la guitarra y la cocina. Este hombre multifacético e incansable ha participado en programas de radio y televisión y ha escrito numerosos artículos en diarios y revistas, sólo en mensaje ha escrito más de ochenta artículos. Simultáneamente con las actividades ya señaladas ha escrito dos libros: Las preguntas de Jesús y Compartiendo mi Fe. Además, junto a otros autores, ha publicado libros sobre educación y espiritualidad.

El Padre Fernando Montes es mencionado por sus condiciones intelectuales y su sólida formación teológica, filosófica y sociológica, sin embargo, para quienes hemos compartido con él la amistad y algunas responsabilidades, nos impresiona su condición de humanista que lo coloca por encima de toda especialidad, la que se alimenta por su afición por la novela contemporánea, la poesía y la música, que lo mantienen muy cerca de las inquietudes del hombre y de la sociedad actual, lo que trasmite en su gesto de amor compasivo y esperanzador donde quiera que tenga que relacionarse con sus semejantes.

Otro rasgo notable del Padre Montes es su capacidad para escuchar con atención e interés las opiniones diversas y proponer soluciones sin ninguna pretensión ni claudicación de lo que él cree esencial.

He mencionado las actividades profesionales más destacadas del Padre Montes no con un fin biográfico sino para compartir con ustedes parte de lo que ha tenido en consideración la Academia para incorporarlo como uno de sus miembros.

Teniendo en consideración los conocimientos y experiencias del Padre Fernando Montes no tenemos duda que hará una significativa contribución en los debates, presentación de temas de interés académico y publicaciones que realiza la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.

Padre Montes sea Ud. bienvenido a nuestra Academia que lo recibe con afecto y con la esperanza cierta de su activa y eficaz contribución.